



# Nicolás Rodríguez. VICERRECTOR DE POSGRADO Y FORMACIÓN PERMANENTE

## “La docencia presencial se puede beneficiar de los complementos de evaluación online”

“Hay que garantizar que los estudiantes sigan confiando en la Universidad de Salamanca, en sus títulos, docencia y experiencia, y si hay que hacer algún ajuste, se hará con garantías”, afirma el nuevo vicerrector

R.D.L.  
**T**ERCERA generación de académicos de la Universidad de Salamanca, Nicolás Rodríguez García asegura tener un sentido de lealtad a la institución por el que no ha podido rechazar la propuesta del rector Ricardo Rivero de convertirse en vicerrector en plena pandemia y a año y medio de las elecciones. Rivero le ha colocado al frente de un ámbito que conoce muy bien, Nicolás Rodríguez es catedrático de Derecho Procesal, pero fue coordinador de posgrado en la transformación del Espacio Europeo y ha liderado con gran éxito el mayor programa de doctorado de la Universidad.

—Por qué toma las riendas del posgrado en un momento tan complejo como el actual?

—En primer lugar, por una cuestión de compromiso institucional, y también para tratar de aportar la experiencia que en ese campo he tenido.

—Hará tándem con la vicerrectora de Docencia e Innovación Educativa?

—Cuando el rector nos planteó la posibilidad de entrar en el equipo, nosotros le dijimos que, por la concepción que tenemos de la docencia, teníamos que trabajar de manera única, debidamente coordinada entre grado y posgrado, por eso el planteamiento del rector era transformar el eje de docencia, no puntualmente posgrado o docencia, y creo que rápidamente lo ha podido ver ya la comunidad universitaria con las actuaciones que estamos llevando a cabo. Lo que tratamos de traslucir es que, con independencia del nivel de la titulación, la política de la Universidad de Salamanca debe ser coherente, armónica y no debe haber compartimentos estancos.

—Antes no hubo conexión?

—No sé si tanto, porque siempre hay dos planos, el político y el personal. Uno de los elementos más importantes en nuestra universidad y en el mandato de este rector es que por primera vez hay un Vicerrectorado de Posgrado y eso es un hecho determinante para marcar la diferencia, incluso acercarnos a lo que hacen las universidades más punteras. Evidentemente, la puesta en rodaje a través de una estructura con dos vicerrectorados requiere tener las líneas claras, bien definidas y compartir el mismo tipo de política estratégica. La verdad es que yo el mayor contacto lo he tenido con el Vicerrectorado de Posgrado, por lo que no puedo



El catedrático Nicolás Rodríguez García, nuevo vicerrector de Posgrado y Formación Permanente. | ARCHIVO

“Con independencia del nivel de la titulación, la política de la Universidad debe ser coherente, armónica y no debe haber compartimentos estancos”

“En posgrado las posibilidades de ajuste son más limitadas, así que debemos tener programado el tiempo para que los alumnos de máster tengan una alternativa segura”

“La primera gran parte de nuestro trabajo, y estamos trabajando a destajo, es garantizar la terminación de este curso de la forma más armónica y coordinada posible”

valorar si había descoordinación, pero lo que sí sé es que M<sup>a</sup> José Rodríguez y yo compartimos, organizamos y planificamos de manera absolutamente conjunta y coordinada.

—¿Cuáles son esas medidas?

—Primero ayudar a todos los responsables de titulaciones, a todas las estructuras, y por supuesto a los estudiantes, a culminar de la mejor manera el curso 2019-20. En función de la desescalada vamos a tratar de favorecer alguna actividad presencial, como la vuelta a los laboratorios. Por lo tanto, la primera gran parte de nuestro trabajo, y estamos trabajando a destajo, es garantizar la terminación de este curso de la forma más armónica y coordinada posible. Pero de manera paralela estamos programando el próximo curso, por lo tanto, esto nos está obligando a estar en

plena conexión con decanos y directores de títulos para que cuando empiece el curso en octubre tengamos programadas las cosas para un escenario de presencialidad, pero tenemos que haber aprendido de lo vivido desde el mes de marzo y trabajamos para tener planes de contingencia y medidas de refuerzo y complemento para que si, desgraciadamente, la situación se recrudece, no haya ningún estudiante que se quede atrás o que vaya a ver minimizados sus derechos dentro de la Universidad a la hora de obtener una educación de calidad.

—¿Habrá presencialidad en posgrado?

—Sí, absolutamente, y con una particularidad: en posgrado, a nivel de máster o títulos propios, estamos hablando de títulos que duran un año y las posibilidades

de ajuste son bastante más limitadas porque son estudiantes de doce meses, no de cuatro años, por lo que tenemos que tener debidamente programado el tiempo para que los estudiantes de máster tengan una alternativa segura. Y hay otra parte muy importante, y es que una tercera parte de los estudiantes de máster, y en ese porcentaje o mayor los de doctorado, son extranjeros, y en las dos terceras partes nacionales hay un porcentaje muy importante de fuera de Salamanca. Por lo tanto, el escenario que hay que garantizar es que esos estudiantes sigan confiando en la Universidad de Salamanca, en sus títulos, en la docencia y en la experiencia, y en que se den las condiciones para que a partir del 1 de octubre la docencia se imparta de manera regular y de forma programada, y si hay que hacer algún ajuste o

complemento con sistemas de evaluación a distancia, se hará.

—¿Cómo convencerán a los alumnos internacionales de posgrado para que viajen?

—Es uno de los principales retos. Estamos todos pendientes de la norma de retorno a la normalidad donde se espera alguna indicación. Algo muy importante, y que les estamos transmitiendo a las autoridades, es que Salamanca está preparada para impartir sus títulos en las condiciones en las que están verificados, pero tenemos alternativas y medidas de ajuste, tanto generales y colectivas, en caso de que haya algún tipo de rebrote o si se dan circunstancias individuales en muchos estudiantes que impiden que desde el inicio se puedan incorporar a las actividades académicas. La situación de la pandemia en otras regiones del mundo lleva varias semanas de retraso en relación a nosotros y ya hay gobiernos que para esos alumnos extranjeros están diciendo que no se plantean la concesión de visados hasta septiembre u octubre, e incluso en esos primeros meses del curso puede haber restricciones de movilidad. Así que en lo que estamos trabajando es en que la oferta y la realización de las actividades sea presencial, pero tendremos un tratamiento adecuado y coherente con las circunstancias en las que se puedan encontrar los estudiantes para que por una situación de fuerza mayor, ajena a la Universidad y a ellos, nada le impida estudiar en la Universidad.

—¿Puede impulsar lo sucedido un tipo de formación más semi-presencial?

—Si queremos buscar elementos positivos de esta pandemia uno de ellos es que nos ha obligado a pensar en alternativas. A día de hoy, hay que pensar que la docencia presencial, seña de identidad de nuestra universidad, se puede ver muy favorecida con complementos estables, alternativas de sistemas a distancia de evaluación online, eso no quiere decir que tengamos que cambiar los títulos, ni meternos una carrera loca por ser como otras universidades con ese formato porque, insisto, esa no es nuestra identidad, y además, algo muy importante que valoran mucho los estudiantes es pasar por la experiencia de ser alumnos de la Universidad de Salamanca, de estar en nuestras aulas, cafeterías, seminarios... pero tenemos que aprender de la situación para ser más versátiles en la formación.